

LA RUTA DE LA MEMORIA

# La fuente de la cibelina, testigo mudo de los avatares del municipio

**E**n la primavera del año 1982, la plaza General Palaciop era uno de los lugares más concurridos del municipio. Los jóvenes y los jubilados aprovechaban una tarde soleada como la del día en que fue tomada la fotografía para sentarse en los bancos de piedra que había en la plaza y charlar con los amigos, o simplemente para dar un paseo por la calle Madrid. Las hermanas Ana e Isabel posaban para la foto ese día despejado de 1982, sin saber que, tras ellas, la Cibelina las observaba. Y es que esta fuente que ocupa un lugar privilegiado dentro del municipio ha visto como crecía el antiguo pueblo hasta convertirse en lo que es hoy: la capital del sur.

El año en que se tomó esta instantánea, el Partido Socialista Obrero Español ganaba las elecciones generales del país. Sólo en Getafe, pasó de los 44.000 votos. En la campaña electoral, personalidades como Juan Barranco, Manuel



Fraga o Landelino Lavilla aprovecharon el momento para visitar el municipio.

Ese año, el Ministerio de Sanidad y Consumo destinó, después de continuos retrasos, 1.626 millones de las antiguas pesetas, para la construcción del deseado Hospital de Getafe. Antes de que esto ocurriese, se habían sucedido varias campañas reivindicativas de la ciudadanía. Un año después, las obras de construcción del Hospital dieron comienzo, cumpliéndose así uno de los sueños de los ciudadanos de Getafe.

La recientemente nombrada gran ciudad vio como sus calles, plazas y jardines se modernizaban. Los barrios de la Margaritas y Juan de la Cierva, o la calle Madrid fueron algunas de las zonas que se reconstruyeron para disfrute de los vecinos.

Edificios emblemáticos como la antigua Fábrica de Harinas, actual sede cultural del municipio y antigua escuela taller, el Hospitalillo de

San José o la antigua cárcel (actual Biblioteca Ricardo de la Vega) fueron rehabilitados ese año.

El barrio del Sector III vio con ilusión, como las piscinas del polideportivo empezaban a funcionar aquel verano.

También los jóvenes de Getafe presenciaron cómo la antigua sede de la delegación del sindicato vertical se convertía en la Casa de la Juventud.

Mientras todo esto pasaba, los antiguos bancos de piedra que ocupaban la plaza del General Palacio, al igual que la figura que corona la fuente de la Cibelina, eran testigos mudos de los avatares del municipio. Estos observadores inertes vieron crecer a los niños de la zona, y también envejecer a los jubilados que todas las tardes soleadas, como aquella del año 1982, bajaban a la plaza a pasar en compañía una buena tarde.

Foto cedida por Ana González  
Ruth Holgado